

Fedepalma presente en semana rural del BID

Una vez más la agroindustria de la palma de aceite colombiano fue protagonista en el escenario internacional donde se expuso el comportamiento del sector y sus perspectivas, en especial con el biodiésel. Para ello el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, hizo una presentación en la Semana Rural del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Washington el pasado 7 de junio.

Ante el BID el dirigente señaló que Colombia tiene área suficiente para expandir los cultivos de palma de aceite sin afectar las áreas protegidas y generando bienestar social en el campo. En su ponencia «El papel del sector privado en el desarrollo de agro biocombustibles en Colombia, el caso del biodiésel», el dirigente planteó cómo el BID puede contribuir al programa

de biodiésel, dando soporte tanto por el lado de las materias primas como del biocombustible.

En el primer caso apoyando el desarrollo agrícola de las materias primas para biocombustibles, como los programas para el mejoramiento de la competitividad, especialmente asociada a pequeños y medianos productores, que son la mayoría en América Latina.

En la parte del biocombustible con propuestas de política pública y de estudios de mercado que viabilicen mercados internacionales para el biodiésel; apoyo a la investigación sobre alternativas de manejo del punto de fluidez del biodiésel de palma; y con el financiamiento integral de proyectos de biodiésel (Agricultura + plantas).

Igualmente manifestó que se requiere de una política gubernamental clara para lograr el desarrollo del biodiésel y de una organización de los productores para que se asocien y participen de los beneficios del nuevo mercado, pero sin olvidar que la competitividad de los biocombustibles está estrechamente ligada a la de las materias primas agrícolas.

Además, dijo, el mercado internacional de biocombustibles enfrenta una gran incertidumbre por el comportamiento de los precios de las materias primas agrícolas y del petróleo y sus derivados; pues podrían presentarse períodos de márgenes negativos y cierre de plantas. Por eso, la inversión más importante de los proyectos de biodiésel de palma y de los biocombustibles es la que se haga en agricultura. 

Cartas de los lectores

¿El futuro de la palma africana en Colombia?

El palmicultor siempre tiene mucho interés para mí, en el cual he visto su progreso durante más de 36 años de existencia. Su publicación número 423 tiene dos artículos que me llaman la atención (página 8 sobre el etanol, que la palma de aceite puede producir; y página 12 revaluación) ¿es cierto que es el principal problema de los palmeros? Me parece que es del pasado. Con el empuje por el biodiésel –más bien biomasa– llegando, sin duda, a ser el factor más importante de ahora y en adelante en nuestro mundo. Nuestra industria de la palma africana ha cambiado ahora en forma permanente, y sus palmicultores tienen que abrir sus ojos. Aprovechar al máximo lo que tienen en sus manos, el mejor cultivo, en capacidad de producción, hoy en día, de etanol (página 8) y biodiésel por hectárea. Tienen para reevaluar su palma de aceite por completo, para asegurarse que uno está maximizando estas riquezas. Tienen para determinar el balance económico entre etanol, biodiésel, aceite para consumo humano y comercial, inclusive medicinal.

Creo que el gobierno debe determinar, lo más pronto posible, su política al respecto, especialmente en su autorización de los cultivos que pueden o no deben sembrar en tales terrenos, como la

palma africana está limitada a terrenos de 0 a 500 metros sobre el nivel del mar, y preferible de 0 a 400/450 metros sobre el nivel del mar –mientras la caña no es tan limitado por altura. La razón por esto es que la palma africana puede producir más por hectárea de etanol y biodiésel que cualquier otro cultivo, y siendo libre de colesterol malo, pero conteniendo colesterol beneficioso al hombre.

En vista del potencial para mejorar el precio/tonelada del aceite de palma, que se ha más que duplicado en los últimos meses, y con poca probabilidad para bajar mucho en el futuro, hay un margen de ganancia bastante más amplio y el palmicultor no va a tener el precio limitando su ganancia; entonces el productor puede concentrarse en un mejor establecimiento de su cultivo en adelante, sembrando por máxima calidad y producción/hectárea, en vez del máximo de hectáreas con menos aceite/hectárea, que ha sido, siempre, su talón de Aquiles en el pasado, durante mis más de 42 años asesorando, al principio al gobierno de Colombia, y después a su industria de la palma africana.

John W. Lowe

